

- La población mexicana se agrupa fundamentalmente en hogares familiares: 97.9 millones de personas, que representan 97.7% de la población total, forman grupos donde los miembros tienen relaciones de parentesco con el jefe del hogar.
- En promedio cada familia mexicana está conformada por 4.3 integrantes.
- De las familias mexicanas, 79.1% tiene como jefe a un varón y 20.9% a una mujer.
- La forma de agrupación predominante en México, es la familia integrada por el jefe, la cónyuge y los hijos (67.5%), le sigue la constituida por uno de los padres y sus hijos (17.9%) y las parejas sin hijos, sea porque los hijos ya salieron del hogar de origen o porque la pareja no ha tenido descendencia (11.1%).
- En las parejas conyugales donde ambos participan en el mercado laboral, los varones dedican a esta actividad 51 horas con 42 minutos semanalmente y las mujeres 37 horas con 18 minutos; mientras al trabajo doméstico las mujeres destinan 54 horas y 24 minutos, y los hombres 15 horas y 18 minutos.

La familia es el ámbito primario en el que la población se agrupa y organiza. En ella las personas nacen y se desarrollan, comparten sus recursos y satisfacen sus necesidades esenciales, también exhiben solidaridades afectivas así como problemas y conflictos.

La conmemoración del Día de la Familia no es propia ni única de nuestro país, desde el 20 de septiembre de 1993 la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció que cada 15 de mayo se celebre el Día Internacional de la Familia.¹ En México se declaró “Día Nacional de la Familia” el primer domingo de marzo mediante un decreto presidencial publicado en 2006. Para conmemorarlo, las Dependencias del Ejecutivo Federal, en sus respectivos ámbitos de competencia, desarrollan actividades de promoción para el fortalecimiento de la Familia.²

Con motivo de este día, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) presenta una breve caracterización de la situación reciente de las familias mexicanas, a través de algunos indicadores sociodemográficos y económicos seleccionados.

La información estadística sobre las familias en México se ha incrementado en las últimas décadas. Una importante proporción de ésta es recopilada por el INEGI, cuyas fuentes regulares (censos de población y encuestas en hogares) operacionalizan la noción de familia con el concepto de “hogar familiar”.³, el cual concibe como el conjunto de personas que residen habitualmente en la misma vivienda, se sostienen de un gasto común para la alimentación y al menos uno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe(a).⁴

Las fuentes de información utilizadas para elaborar los indicadores que a continuación se presentan son el II Censo de Población y Vivienda 2005, la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2005 y la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002.

LOS HOGARES FAMILIARES

La población mexicana se agrupa fundamentalmente en hogares familiares: 97.9 millones de personas, que representan 97.7% de la población total, forman grupos donde los miembros tienen relaciones de parentesco con el jefe del hogar, y 2.3% de la población permanece sola o se agrupa con otras personas sin mediar una relación de parentesco.

¹ Naciones Unidas (1999). *Día Internacional de las Familias, 15 de mayo. Nota informativa.* División de Política Social y Desarrollo. www.un.org/esa/socdev/family/IntObs/IDF/InfoNote/InfoNoteSp.htm

² Diario Oficial (1ª sección), jueves 2 de marzo, 2006. http://diariooficial.segob.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=2119817; o en el Boletín Jurídico en Línea, marzo 15 de 2006: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Noticias/Boletin/boletin16.php>

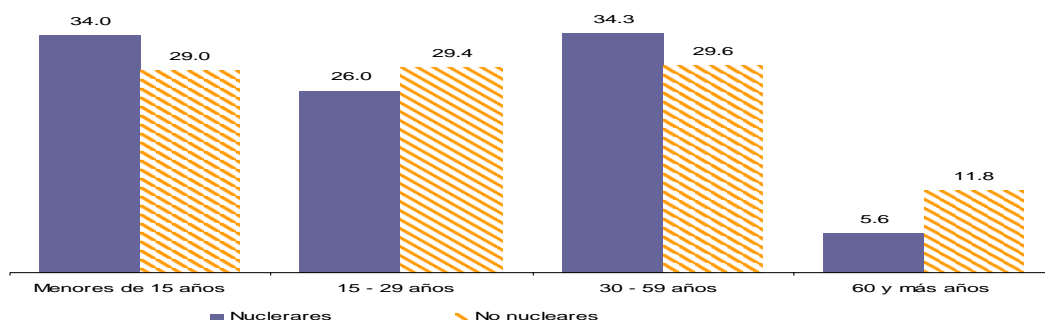
³ Las categorías de ‘hogar familiar’ y ‘familia’ se utilizarán indistintamente a lo largo del boletín.

⁴ Se concibe al jefe del hogar como la persona que los integrantes del hogar reconocen como tal.

Los hogares familiares o familias se distinguen en dos clases. Las nucleares, que se componen usualmente del jefe, su cónyuge y/o sus hijos. Las no nucleares, que pueden integrarse por un hogar nuclear al que se han agregado otros parientes (como nieto(a), yerno o nuera, hermano(a), sobrino(a), padre o madre, etc.) y/o no parientes; o por el jefe con otros parientes e incluso personas no emparentadas con él.

En el conjunto de familias, las nucleares representan 74.3% y las no nucleares 25.7%, las primeras agrupan a 67.7% de la población en familias y las segundas 32.3 por ciento. Las nucleares se caracterizan por tener una gran presencia de población infantil (34%) y adulta (34.3%) y equilibrio en la proporción de hombres (49.6%) y mujeres (50.4%); mientras que las no nucleares, por la presencia de otros integrantes, tienen más miembros jóvenes (29.4%) y ancianos (11.8%), además hay ligeramente más mujeres (54%) que hombres (46%).

Distribución porcentual de la población en hogares familiares por grandes grupos de edad según clase 2005

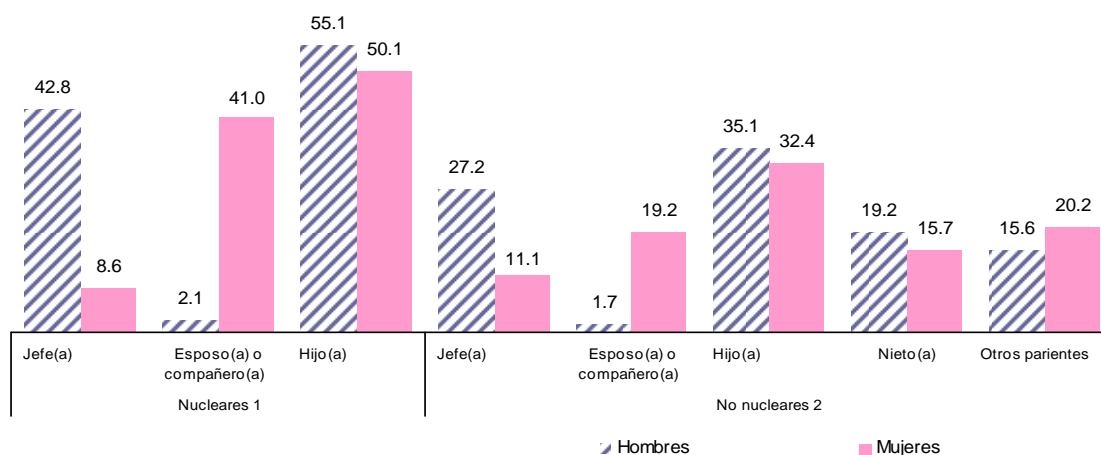


Nota: No se presenta el porcentaje de población que no especificó su edad, que para los hogares nucleares es de 0.1% y para los no nucleares 0.2%.
FUENTE: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005. Base de datos.

TAMAÑO Y COMPOSICIÓN DE PARENTESCO DE LAS FAMILIAS

En promedio cada familia mexicana tiene 4.3 integrantes. Este número es diferente según la clase de familia, en la nuclear hay 3.9 integrantes y en la no nuclear 5.4, debido a la presencia de otros parientes y no parientes. El promedio de hijos residentes es de 2, valor que es prácticamente el mismo en nucleares (2.1 hijos) y ligeramente menor en no nucleares (1.8 hijos).

Distribución porcentual de la población en hogares familiares por clase y relación de parentesco según sexo 2005



- De los hogares nucleares no se grafica a los trabajadores(as) domésticos(as) o huéspedes quienes son 0.3% de las mujeres y es no significativo para los hombres.
- De los no nucleares, no se grafica a los integrantes del hogar sin parentesco, trabajadores(as) domésticos(as), huéspedes y no especificado, que para los hombres es de 1.2% y para las mujeres de 1.4%.

FUENTE: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005. Base de datos.

El parentesco indica el papel que cumplen los individuos en la organización familiar. Los parentescos que prevalecen entre la población masculina de las familias mexicanas son, en orden descendente: hijo (48.9%), jefe (38%), nieto (5.9%), otros parientes del jefe (4.8%) y cónyuge (2%). La escasa proporción de estos últimos refleja el papel social masculino que otorga a los hombres adultos o esposos la jefatura del hogar. Entre la población femenina: 44.2% es hija; 33.6% cónyuge; 9.4% jefa; 5.3% nieta, y 6.8% guarda otro vínculo de parentesco con el jefe del hogar.

Estas distribuciones muestran algunas diferencias al considerar la clase de hogar. En los hogares nucleares, de cada 100 hombres, 55 son hijos, 43 jefes y 2 cónyuges. En cambio, de cada cien mujeres, 50 son hijas, 41 cónyuges y 9 son jefas.

En los hogares no nucleares de cada 100 hombres, 35 son hijos, 27 jefes, 2 cónyuges, 19 nietos, 16 guardan con el jefe del hogar otro vínculo de parentesco y uno es no pariente del jefe. Por su parte, de cada 100 mujeres en los hogares no nucleares, 11 son jefas, 33 hijas, 19 cónyuges, 16 son nietas, 20 tienen otro parentesco y una no tiene lazos de parentesco con el jefe.

SEXO Y EDAD DEL JEFE DE FAMILIA

De las familias mexicanas, 79.1% tienen como jefe a un varón y 20.9% a una mujer. En las nucleares las proporciones correspondientes son 83% y 17%, mientras que en las no nucleares son 67.6% y 32.4% respectivamente. En general los jefes hombres son más jóvenes que las jefas, éstos predominan en las edades menores a 50 años, siendo sus proporciones 67% mientras la de jefas es de 56 por ciento.

En las familias nucleares, los jefes varones se concentran principalmente entre los 30 y 49 años (55.3%). En las no nucleares, las mayores proporciones están en las edades de 40 años y más (73.4%). Entre las jefas de familias nucleares, la mayoría tiene de 30 a 49 años (52.9%) y destacan las de 65 y más años (12.5%); las mujeres jefas de hogares no nucleares tienen edades mayores, de los 40 años en adelante (79.6%).

COMPOSICIÓN DE LAS FAMILIAS POR SEXO DEL JEFE

La forma de agrupación predominante en México, es la familia integrada por el jefe, la cónyuge y los hijos (67.5%), le sigue la familia constituida por uno de los padres y sus hijos (17.9%). Otros arreglos son las parejas sin hijos, sea porque los hijos ya salieron del hogar de origen o porque la pareja no ha tenido descendencia (11.1%), y las familias de jefe sin núcleo familiar en donde están presentes el jefe y otros parientes e incluso no parientes, pero no la o el cónyuge, ni los hijos del jefe, éstas representan apenas 3.5 por ciento.

Dentro de las familias nucleares son mayoritarias las parejas con hijos (72.6%), mientras que 14.9% son de jefes con hijos y 12.5% parejas sin descendencia. En contraste, cinco de cada 10 familias no nucleares son parejas con hijos; tres, el jefe con hijos; una, el jefe sin su núcleo conyugal, y una, la pareja sola.

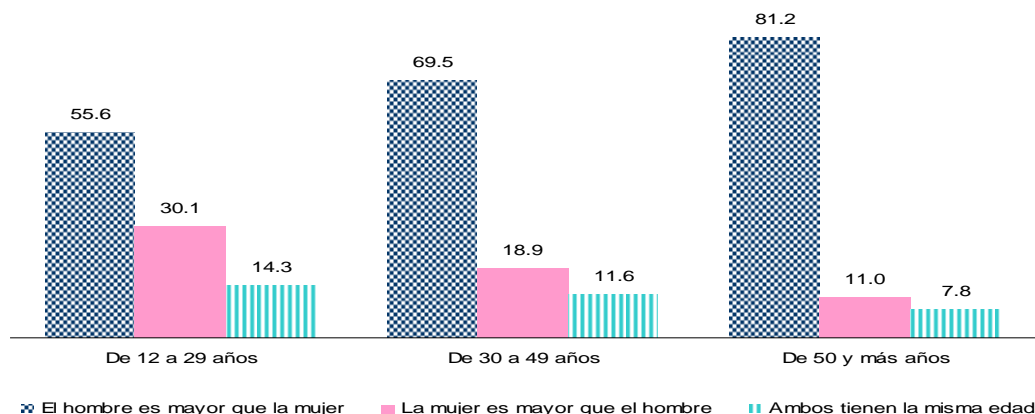
Por sexo del jefe, las familias de parejas con hijos y las que no tienen hijos presentan predominancia de jefe hombre, respectivamente 95.1% y 91.9%. En cambio, las de jefe con hijos se caracterizan por tener jefatura femenina (83.5%). Las de jefe sin núcleo se distribuyen equitativamente: alrededor de 50% son dirigidas por un varón y la otra mitad por mujeres. De manera similar, entre las nucleares con parejas, predominan las encabezadas por un varón siendo 95.6% de las parejas con hijos y 92.1% de las parejas sin hijos, en contraste para las de jefes con hijos 85.8% son dirigidas por una mujer.

Comparativamente, entre las familias no nucleares es menor el predominio del jefe varón en las familias de parejas con hijos (93.2%) y de parejas sin hijos (90.9%), Al tiempo que es menor la proporción de jefatura femenina en las familias de jefe con hijos (79.0%), pero en las de jefe sin núcleo es ligeramente mayor el porcentaje con jefa (52.6%).

PAREJAS CONYUGALES

Las familias, en su mayoría, se inician con la unión conyugal de dos personas quienes son el eje de su formación y desarrollo, y cumplen la tarea de la reproducción generacional y cotidiana del grupo doméstico.

Distribución porcentual de las parejas conyugales para cada grupo de edad del varón según diferencias de edad entre los cónyuges, 2005



Nota: No se grafica el porcentaje de parejas con diferencia de edad no especificada, el cual es de 0.0%
FUENTE: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005. Base de datos.

En México, lo más común es que el varón sea mayor que su cónyuge sobre todo en las parejas donde éste tiene 50 años o más (81.2%). Esta proporción disminuye si el varón tiene de 30 a 49 años (69.5%) y llega a 55.6% cuando es menor de 30 años. En cambio, las mayores proporciones de parejas en donde la mujer es mayor que su pareja o tiene la misma edad se registran cuando el varón es menor de 30 años (30.1% y 14.3%, respectivamente). Estos resultados muestran un cambio en el patrón sociocultural de las generaciones más jóvenes, con una tendencia hacia la disminución en la diferencia de edades.

Otro factor que diferencia a los miembros de las parejas conyugales es el nivel de escolaridad. En el ámbito nacional, en 33.1% de parejas conyugales, el hombre tiene una escolaridad mayor a la de la mujer; en 32.9%, ambos tienen la misma escolaridad, y en 29.7% la mujer cuenta con una escolaridad mayor.

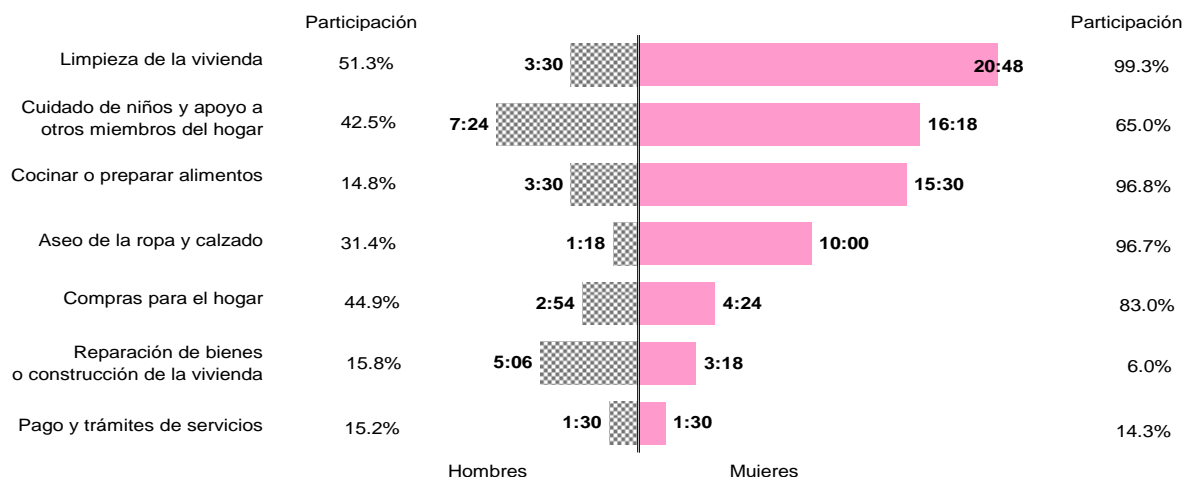
Respecto a la participación en el mercado laboral, en las parejas conyugales prevalece la forma de organización donde sólo el hombre trabaja (62.4%), los casos en que ambos trabajan representan 28.1%, mientras el porcentaje de parejas en que ninguno participa en el mercado laboral es de 7.4%, y en las que sólo la mujer labora, 2.1 por ciento.

PARTICIPACIÓN DE LAS PAREJAS CONYUGALES EN EL TRABAJO DOMÉSTICO Y PARA EL MERCADO

Debido a los papeles socialmente asignados a mujeres y hombres, ha correspondido a las mujeres la realización del trabajo doméstico y a los hombres el trabajo para el mercado. Sin embargo, estas dos labores se comparten cada vez más entre las parejas aún cuando su distribución sea desigual.

En las parejas conyugales donde sólo el hombre labora para el mercado, éste dedica a esa actividad casi 51 horas a la semana en promedio, y destina poco más de 12 horas al trabajo para el hogar, lo que en conjunto suma 63 horas semanales. En cambio, las mujeres de estas parejas destinan 73 horas y 42 minutos semanalmente a las tareas domésticas. Comparativamente las mujeres en este tipo de parejas trabajan arriba de 10 horas más que los hombres.

Porcentaje de participación de los miembros de la pareja conyugal donde sólo el hombre trabaja y promedio de horas a la semana dedicadas al trabajo doméstico por sexo y clase de actividad doméstica, 2002.



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002. Tabulados básicos definitivos.

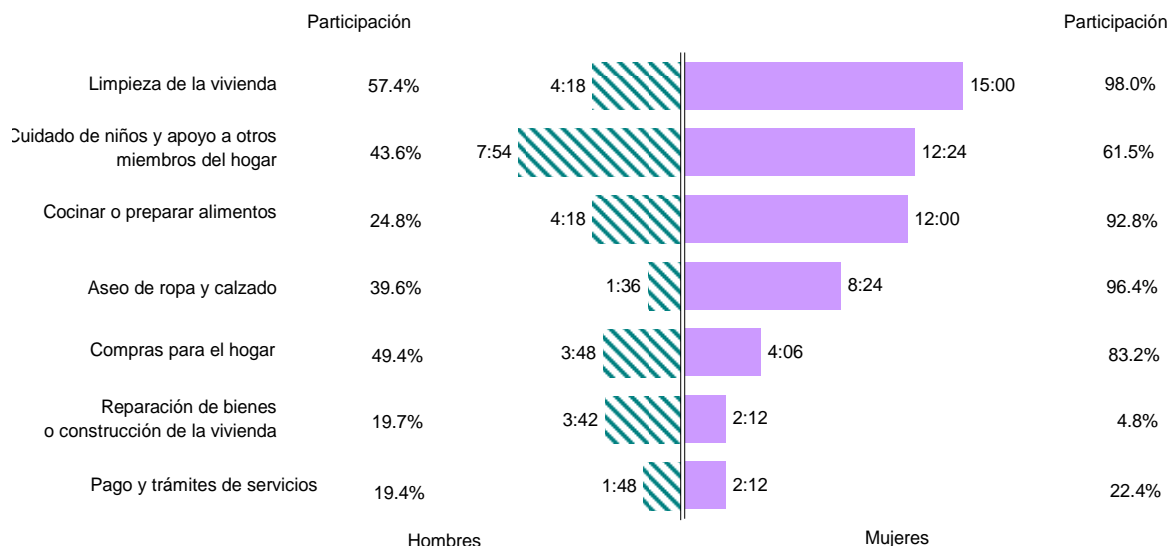
La participación de las mujeres de estas parejas en los trabajos domésticos es mayor en actividades como la limpieza de la vivienda (99.3%), cocinar o preparar los alimentos (96.8%) y en el aseo de la ropa y calzado de los miembros del hogar (96.7%); además, son las actividades a las que destinan más tiempo semanal, 20 horas y 48 minutos, 15 horas y media y 10 horas, respectivamente.

El cuidado de los niños y familiares lo realiza 65% de las mujeres y de manera exclusiva le dedican 16 horas con 18 minutos. En cambio, los varones de estas parejas participan en menor proporción que las mujeres en casi todas las tareas domésticas y les dedican menos tiempo; destacan el cuidado de niños o familiares, en el que emplean 7 horas con 24 minutos, así como el aseo de la vivienda y el preparar los alimentos, a los que destinan 3 horas y media por semana, para cada una.

En las parejas conyugales donde el hombre y la mujer participan en el mercado laboral, los varones dedican a esta actividad 51 horas con 42 minutos semanalmente y las mujeres 37 horas con 18 minutos; mientras que al trabajo doméstico las mujeres destinan 54 horas y 24 minutos y los hombres 15 horas y 18 minutos, es decir, ellas trabajan casi 37 horas más que los hombres. En consecuencia, para la realización semanal de los trabajos domésticos y para el mercado las mujeres ocupan casi 92 horas, mientras los hombres destinan 67 horas.

Prácticamente todas las mujeres de este tipo de parejas realizan la limpieza de la vivienda (98%), el aseo de la ropa y calzado (96.4%) y la preparación de alimentos (92.8%), actividades a las que destinan en promedio 15 horas, 8 horas con 24 minutos y 12 horas, respectivamente; asimismo 61.5% cuida a los niños y familiares del hogar durante 12 horas con 24 minutos. Los varones tienen menor participación en casi todas las tareas domésticas y les dedican menos tiempo que las mujeres, ocupando la mayoría del mismo en el cuidado de niños (7 horas y 54 minutos), el aseo de la casa y a cocinar (4 horas y 18 minutos en cada una).

Porcentaje de participación de los miembros de la pareja conyugal en la que ambos trabajan y promedio de horas a la semana dedicadas al trabajo doméstico por sexo y clase de actividad doméstica, 2002.



FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002. Tabulados básicos definitivos.*

Esto muestra que la mujer al participar en el mercado laboral aumenta la cantidad de trabajo que realiza al día, asume el papel de proveedor del hogar pero continúa con la responsabilidad del trabajo para los integrantes del hogar; en cambio el varón de este tipo de parejas prácticamente no modifica su aportación de trabajo doméstico.

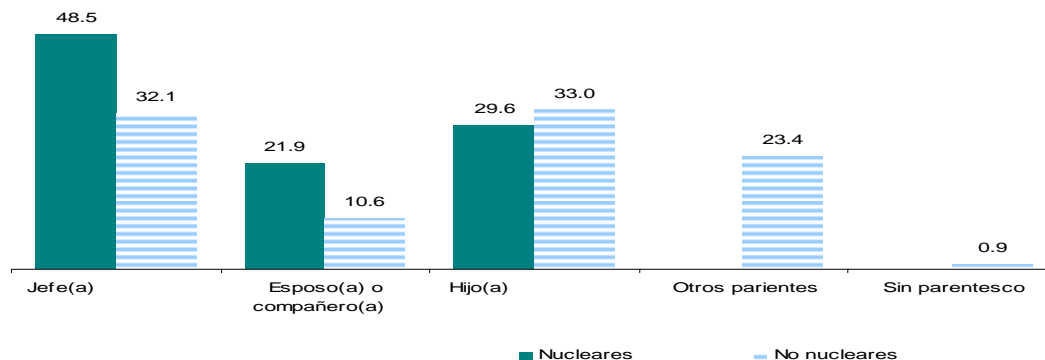
PERCEPTORES DE INGRESOS DE LAS FAMILIAS

Entre los papeles que cumplen los integrantes de las familias está el sostenimiento económico del grupo. Los perceptores son los miembros del hogar que reciben ingreso en efectivo o en especie como producto del trabajo asalariado, el beneficio de un negocio, el ingreso derivado de la posesión de activos y de las transferencias, entre otras fuentes. En promedio, el número de perceptores por familia es 2.2, y es diferente por tipo de familia: las nucleares tienen 2, mientras que las no nucleares cuentan con casi tres (2.8).

De cada 10 personas que perciben algún ingreso en la familia 6 son hombres y 4 mujeres, la proporción es similar para los hogares nucleares; sin embargo, en los no nucleares los perceptores son prácticamente mitad hombres y mitad mujeres. La participación de los miembros del hogar en la obtención de ingresos muestra contrastes importantes al considerar qué parentesco tienen, indicando el papel que cumplen en la familia. El porcentaje más alto corresponde a los jefes (43.1%), les siguen los hijos (30.7%) y las cónyuges (18.1%).

Sin embargo, de acuerdo con la clase de familia existen diferencias marcadas: en las nucleares es mayor la proporción de jefes (48.5%) e hijos (29.6%) perceptores, aunque destaca la de cónyuges (21.9%). En las no nucleares, las mayores proporciones de perceptores corresponden a hijos (33%) y a jefes (32.1%), a la vez que los otros parientes y no parientes son casi la cuarta parte (24.3%) y las esposas representan apenas 10.6% de los perceptores.

Distribución porcentual de los perceptores de ingreso de hogares familiares por relación de parentesco según clase, 2005



FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica. Base de datos.

Respecto al sexo de los perceptores, se puede señalar que 56.1% de las familias mexicanas recibe ingresos de hombres y mujeres (ingresos mixtos). En 33.2% de éstas, los ingresos son sólo de varones (ingresos masculinos) y en 10.7% sus ingresos sólo provienen de las mujeres (ingresos femeninos). Las familias que perciben ingreso mixto son mayoritarias en ambos tipos, para las no nucleares representan el 65.1% y para las nucleares el 52.8%. En contraste, los hogares familiares con ingreso masculino son más comunes en hogares nucleares (38%) que en no nucleares (20.1%). Por último, son pocas las familias con ingresos femeninos, 14.8% en las no nucleares y 9.2% en las nucleares.

Con esta información, el INEGI brinda indicadores para el conocimiento sobre las familias mexicanas. Consulte este documento en la Sala de Prensa del INEGI, en: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/default.asp?c=269&e=>, en el portal del Instituto: www.inegi.gob.mx.

Si requiere información por entidad federativa consulte nuestro sitio Web, acuda a los centros de información del INEGI o contáctenos vía telefónica o por correo electrónico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1999). *Las familias mexicanas*. 2ª. Edición. INEGI. México.

----- (2006). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002*. Base de datos.

----- (2006). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Base de datos.

----- (2006). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Tabulados básicos.
www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/default.asp?c=6790

----- (2006). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2005*. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica. Base de datos.

Naciones Unidas (1999). Día Internacional de las Familias, 15 de mayo. Nota informativa. División de Política Social y Desarrollo. www.un.org/esa/socdev/family/IntObs/IDF/InfoNote/InfoNoteSp.htm

Secretaría de Gobernación (2006). *Diario oficial*. Edición matutina, primera sección, del día jueves 2 de marzo de 2006. Disponible en Internet:
http://diariooficial.segob.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=2119817



Salles, Vania (2001). Familias en transformación y códigos por transformar. En: Cristina Gomes (compiladora). *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. FLACSO/Miguel Ángel Porrúa. México.

Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (2005). Prediagnóstico sobre la Dinámica Familiar I. En: DIF. *Diagnóstico de la Familia Mexicana*. Litografía Pirámide. México.

Tuirán, Rodolfo (1994). Familia y sociedad en el México contemporáneo. En: *La nación mexicana, retrato de familia*. Saber ver, lo contemporáneo del arte. Número especial. Junio 1994. Fundación cultural Televisa. México. Pág. 33.

----- **(2001).** Estructura familiar y trayectorias de vida en México. En: Cristina Gomes (compiladora). *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. FLACSO/Miguel Ángel Porrúa. México.



Porque proporcionamos información para todos...

México cuenta con el INEGI

www.inegi.gob.mx

* * * * *